

# EL COMITÉ DE VECINOS

Dirección y Administración  
PRINCIPE DE VERGARA DE CASAS  
TELEFONO  
Subscripción trimestral 1,75 pesetas

EDITADO POR EL  
COMITE CENTRAL DE  
COMISIONES DE CASAS

AÑO I.—NUMERO 2

MADRID.—DOMINGO 17 DE ENERO DE 1937

PRECIO DEL EJEMPLAR: 15 CENTIMOS

## INSISTIMOS: ¡CAMIONES PARA MADRID!

Ha transcurrido una semana desde que lanzamos, en el primer número de este semanario, la iniciativa de adquirir camiones para organizar una línea dedicada al transporte de víveres, medicinas y ropas a Madrid, utilizándolos en viaje de regreso para evacuar mujeres, niños, ancianos e impedidos. Creemos que en todo el panorama nacional de retaguardia no existe ningún otro problema que requiera mayor atención ni que le supere en envergadura. Si hoy fuera posible publicar las opiniones recibidas en múltiples adhesiones se nos caerían de la mano estas páginas saturadas de amargura, de amargura por el indiferentismo de muchos titulados órganos de la opinión pública, y que se están acreditando de destartados y malsonoros organillos...

Estamos absolutamente aislados en la campaña de procurar para Madrid: Camiones, camiones y camiones. Nos duele, pero no nos importa. La organización de Comités de Vecinos, que nos secunda con formidable entusiasmo y energía, está capacitada para dar realidad al propósito. Todas, absolutamente todas las mujeres madrileñas están decididas a ayudarnos, y nada digamos de los pobres niños que con ellas comparten las penalidades de las «colas». ¿Se puede decir, señores de la censura, o nos llamamos hipócritamente?

Entonces nuestros proyectos tendrán inmediata realidad, y para que así sea invitamos a los Comités de Vecinos a que en brevísimo plazo recauden de todos los inquilinos una cantidad equivalente al 50 por 100 del alquiler del piso en que habitan. Será un sacrificio económico momentáneo, compensado con los beneficios de un aprovisionamiento más normal.

Con este esfuerzo de los madrileños demostraremos a las provincias que no sienten la guerra nuestra capacidad de resistencia.

¡Comités de Vecinos, mujeres madrileñas! Con camiones puede amonarse notablemente el problema de abastecimiento a Madrid.

### OTRA VEZ ANTE EL MUNDO

El propósito de adquirir camiones ha sido radiado y cableografiado, según anuncios, a distintos países. Hemos recibido contestaciones precursoras del éxito de nuestra empresa y del interés con que se sigue la cruenta guerra de España y del afán de ayudar al heroico Madrid. Seguramente, cuando estas líneas se publiquen, la subscripción internacional habrá alcanzado considerable importancia. Por esto los madrileños debemos reforzar nuestros esfuerzos para que antes del día 20 podamos radiar y cableografiar a todo el mundo las cantidades recaudadas en este Madrid, que está dando prodigiosamente su sangre, trabajo, dinero, matizado con sacrificios, lágrimas y privaciones.

NOTA.—Nos faltan datos de las regiones alegres y confiadas.

### NUESTRO PRIMER SUBSCRIPTOR

Pocos, quizá ningún semanario pueda referir el hecho ejemplar que a nosotros nos llena de orgullo. Y es que a la hora justa de haberse puesto a la venta el primer número de EL COMITE DE VECINOS se acercó a nuestras oficinas centrales un ciudadano, que por su indumentaria no revelaba bienes algunas de fortuna...

Este camarada, que, naturalmente, pertenece a un Comité de Casa, iba leyendo en el tranvía nuestra campaña «¡Camiones, camiones y camiones!», y en el tranvía siguió hasta llegar a la esquina de Príncipe de Vergara. Todos sus quehaceres quedaron interrumpidos por cumplir un deber que él estimaba imperioso: contribuir a la subscripción para la compra de camiones.

Y así fué cómo Blas Fernández y González se acercó a nuestra mesa para poner en ella un billete de 25 pesetas, con las que quería evidenciar su adhesión a nuestra campaña.

Este es, pues, el primer subcriptor, y queremos hacer resaltar su nombre y su ejemplo, que tuvo la extraordinaria importancia de producirse a la hora justa de salir nuestro primer número.

## OPINIONES

Los camaradas Egocheaga, presidente de la Junta de Incautaciones e Industrias Pesqueras y del Consejo de Administración del antiguo Consorcio Almadenero, hoy Industrias Pesqueras y Similares, comandante jefe del glorioso batallón de Milicias «El Socialista», y Palma, comandante también del mismo batallón, escritor destacadísimo, han dicho a «Heraldo de Madrid»:

Como el abastecimiento de Madrid, a pesar del aumento de la población civil, solamente requiere medios de transporte, ya que a esto es debida la escasez de subsistencias, en plazo breve adquiriremos doscientos camiones que podrán transportar unas veinte mil toneladas de carbón. Después, y ya continuamente, se podrán traer mil quinientas toneladas que producirá a diario alguna mina no muy lejana.

Celebramos que los compañeros Egocheaga y Palma hayan coincidido en sus declaraciones en «Heraldo de Madrid» con el proyecto de nuestro semanario para adquirir doscientos camiones.

Y añadieron:

Nuestra conversación deriva hacia el punto culminante de estos momentos: el abastecimiento de Madrid. El problema,

visto al desnudo, está dentro de dos necesidades: transporte y productos. Los productos, gracias a la labor de estos camaradas, existen, y en cantidad: unas diez mil toneladas de aceite, carbón y otros artículos necesarios tanto nacionales como importados del extranjero, sin desvalorización de nuestra moneda, ya que muchos artículos nuestros son exportados fuera de España y cotizados en oro. Pero el transporte falla. Hoy día, y gracias a la fórmula y adquisición de camiones que anteriormente detallamos, esta dificultad puede ser resuelta fácilmente, y entonces el abastecimiento de la capital quedará resuelto, pues contamos con la cooperación de nuestras quince oficinas montadas en España y en el extranjero. En Barcelona, en Marsella, en Amberes y en otras importantes plazas de Europa funcionan ya nuestras Delegaciones, con positivo éxito. Nuestro criterio de importaciones y exportaciones —como se verá— no es otro que la aplicación por nuestra parte de un antiguo postulado socialista: la teoría del valor. Egocheaga y yo estamos aplicándola con el fervor y el entusiasmo que merece, y al que deberé Madrid su normal abastecimiento. Esto nos lo dice Palma con una firmeza y seguridad tal, que todo aquel que le escucha no duda de que el amplio plan de abastecimiento ha de ponerse en práctica rápidamente y con resultados halagüeños.



Madrid moviliza todos los medios de transporte para avituallarse. Desde los arcaicos carros, que yacían arrinconados, hasta camiones que el uso intensivo ha convertido en artefactos casi inútiles. Frente a tanta cosa insuficiente y de costoso entretenimiento, nosotros lanzamos el grito de: «¡Camiones, camiones y camiones!», para abastecer a Madrid y evacuar a las mujeres, niños, ancianos y enfermos.

## MUCHAS GRACIAS

Es achaque de la profesión silenciar las actividades de los nuevos compañeros que surgen en la lucha. Creemos, sin embargo, que esta costumbre, corruptora y egoísta, habría de ser quebrantada en las actuales circunstancias, en que parece poca toda aportación, por minúscula que sea, en el inmenso combate que estamos trabajando con el fascismo mundial.

Así, la salida de EL COMITE DE VECINOS (que ha nacido con el noble propósito y el espíritu revolucionario del que nadie puede sentirse molesto) ha sido silenciada por lo que de antiguo se viene llamando equivocadamente la «gran Prensa».

Hagamos, sin embargo, unas gratismas y muy cariñosas excepciones en favor de «Claridad», «Informaciones» y «Política», rotativos prestigiosos, que han tenido para EL COMITE DE VECINOS una digna acogida.

## Boletín de adhesión a la propuesta de adquirir camiones para el abastecimiento de Madrid

En nombre de los inquilinos de la casa número ..... de la calle .....

....., entusiastas defensores de la causa antifascista, nos solidarizamos con la iniciativa de nuestro semanario EL COMITE DE VECINOS y comenzamos las gestiones para que reúna los fondos necesarios.

EL COMITE DE VECINOS

Remítase al Comité Central de Comisiones de Casas, Príncipe de Vergara, número 3.

NOTA IMPORTANTE.—Por Unión Radio se dará cuenta de los boletines que vayamos recibiendo.

ESTE NUMERO VISADO POR

## IMPREVISIONES

Para preveniros, en cuanto sea posible, de los «raids» de los piratas del aire es preciso que los avisos de alarma se cursen rapidísimamente.

Proponemos que tan pronto se vislumbren los aparatos facciosos se de inmediatamente aviso a Unión Radio y Radio España para que éstas, suspendiendo el acto de transmisión, sea cual fuere el programa o el actuante, den la alarma, procediendo de igual forma a cesar la tenebrosa incursión.

De otra parte, los comerciantes que susceptores estarán o no manifiestamente sin char el aviso debido a su capacidad de reacción, bien a los portadores colindantes, o bien en brevísimo tiempo, en cualquier caso, a la adecuada.



# FORIAL

ODOS Y CADA UNO DE LOS MADRILEÑOS

mo representantes de todos los habitantes de las oadicalmente considerados, no pueden tener más queismo.

al: GANAR LA GUERRA.  
a: ESTRECHAR VINCULOS ENTRE TODA LA OLASE

## PRIMERA CONSIGNA.—ANTIFASCISMO

ra dar realidad a esta aspiración básica es preciso que en todas las casas se en en nuestra organización absolutamente todos los moradores mayores de isis años de uno y otro sexo; enrolamiento que consista en poseer el carnet dntidad o, cuando menos, la ficha de control. Para ese enrolamiento en las visiones de Casas no es preciso—pues además no sería posible—que los habi-ntes de la finca tengan carnet político o sindical. Pedimos una adhesión al r- gimen de República democrática, por la que luchamos denodadamente. Adhesión o solidaridad que puede calificarse según el mayor o menor tiempo que tarden en ingresar en la organización.

Las Comisiones de Casas, integradas por todos los mayores de dieciséis años, delegan su representación en tres o más vecinos que tengan carnet sindical o político, o avalados por organizaciones encuadradas en el Frente Popular.

EL COMITE DE VECINOS QUE NO REUNA ESAS CARACTERISTICAS O QUE NO ESTE CONTROLADO EN EL COMITE DE SECCION, BARRIADA O SECTOR, ES CLANDESTINO.

## SEGUNDA CONSIGNA.—GANAR LA GUERRA

No se nos oculta que muchos se enrolan, o se enrolarán, en las Comisiones de Casas, e incluso procurarán infiltrarse en los Comités de Vecinos para maniobrar con mayor libertad en favor de las hordas fascistas. Por esto, una de las mision- es más trascendentales de nuestra organización es LA VIGILANCIA DE LAS AC- TIVIDADES VECINALES.

Vigilancia que DEBE ejercitarse rigurosamente, y, para ello, TODOS los Comi- tes de Vecinos han de incorporar con carácter de informadores a los PORTEROS.

Por cada veinte Comités de Vecinos, según dispone nuestro Reglamento, se constituye un Comité de Sección. A éste le competen tareas de mayor envergadura, como las de habilitar refugios contra los ataques de los piratas del aire y pro- curar que cuando se dé la señal de alarma (precisamente en este número pedimos la colaboración de Unión Radio) se cursen fulminantemente las oportunas instruccio- nes.

Respecto a la habilitación de refugios, debemos aclarar que no son suficientes las indicaciones que ha tiempo hizo el Ayuntamiento madrileño. Es preciso preparar sótanos que dispongan, cuando menos, de luz, agua y asientos y ESTABLECER COMUNICACION ENTRE LOS DE VARIAS CASAS.

GANAR LA GUERRA lleva implícita la obligación inexcusable, por encima de todo amor propio, orgullo y partidismo o conveniencia, de aliviar las penalidades en la retaguardia.

A nuestro juicio, estas penalidades se concretan hoy en ABASTOS Y EVA- CUACION.

## ABASTECIMIENTO PUBLICO

Si un reproche ni alabanza, sin un adjetivo... Preguntamos concretamente: ¿Puedan repudiarse las colaboraciones sinceras, la cooperación vecinal?

Nuestro semanario ha iniciado, y sostiene con el beneplácito de todo Madrid, que es preciso crear una línea de transportes capacitada para funcionar con regu- laridad. Su creación, control y desarrollo no implica censura a nadie ni intromi- sión en determinadas organizaciones.

Será, simplemente, UNA COOPERACION DEL ANTIFASCISMO UNIVERSAL PARA PROVEERNOS DE LOS CAMIONES QUE HOY NOS FALTAN.

Preguntado a las mujeres madrileñas si están dispuestas a defender la inola- tividad, su respuesta será el más preciado galardón para este semanario...

## EVACUACION CIVIL

Desde el primer momento se planteó el problema con muy reducidos horizon- tes. Una Delegación de la Junta de Defensa, por muy grande que sea su capaci- dad organizadora, entusiasmo y sinceridad, no puede resolver los formidables pro- blemas de la evacuación civil. Podrá organizar e imponer el desalojamiento de una ciudad, pero nada más.

La racional función de evacuar de tal o cual sitio, transportar, alojar de nue- vo, asistir a los evacuados, mantener contacto con los hombres no evacuados, et- cetera, etc., sólo puede ser de un MINISTERIO DE EVACUACION CIVIL, capaci- tado para arbitrar recursos.

Veamos algunas máximas. Millares de personas accederían a ser evacuadas (ac- cederían) pero, sobre obrigar fundados temores respecto al futuro económico, ca- recen de sedas presentes.

En contraste, ¿por qué no se gravan los espectáculos públi- cos, que tan magníficamente funcionan, sobre todo en provincias, para crear un fondo de asistencia social?

El ministerio de Evacuación Civil, supremo rector del organismo Comités de Vecinos, y obliga- torios para la España leal, podría resolver rapidísimamente el problema de Ma- drid; problema que, como queda dicho, no se cifra en batir «records» de personas «vacadas» de la capital, sino de «transportarlas» y alojarlas.

Y más tarde, cuando logremos la victoria definitiva, ese ministerio tendrá el mismo problema en términos inversos.

Los Comités de Vecinos, del Madrid que está en vanguardia, cooperaría activa- mente en esas tareas. Lo que ya es más difícil es sumarse a soluciones fragmen- tarias que no pueden influir en la moral de los luchadores de la retaguardia.

El MINISTERIO DE EVACUACION CIVIL, organismo al servicio de las muje- res, niños y ancianos e impedidos, sería una institución tan útil y humanitaria, que, desde el primer momento, contaría con el apoyo de todos los partidos políti- cos, organizaciones sindicales y antifascistas, y, seguramente, con el beneplácito internacional de cuantos anteponen a sus filiaciones partidistas los sentimientos de solidaridad humana.

Los Comités de Vecinos de Madrid tienen una obligación apremiante que cum- plir: procurar la evacuación de los seres indefensos. Pero tienen también un deber: procurar que sus familiares no queden dispersos, sin control ni recursos. Para cumplir aquélla están disciplinadamente organizados. Para que el segundo y tras- cendental aspecto sea realidad PIDEN LA CREACION DEL MINISTERIO DE EVA- CUACION CIVIL. De otra manera, aquélla fracasará y la dispersión FORZOSA, in- controlada, será perjudicial. Queda hecha la advertencia...

## TERCERA CONSIGNA

Conocemos a fondo la importancia de los problemas económicos heredados de las oligarquías capitalistas, agravados por la alevosa subversión fascista. Por esto entendemos que todos, absolutamente todos, estamos obligados a colaborar en la obra común, descubriendo las faltas y procurando soluciones. ¿Puede dudarse en- tonces que los Comités de Vecinos son un ideal colaborador de los controles obre- ros de la Empresas de servicios públicos, del Ayuntamiento y demás organizacio- nes estatales?

Cada casa, un pequeño mundo, un ente primario de la sociedad universal, siente en carne propia los más heterogéneos problemas, y por vivirlos cada día puede ha- cerlos llegar a los correspondientes Sindicatos, para que éstos, con su competencia profesional, los corrijan. Esos primeros contactos vecinales para elevar el nivel de vida constituirán sólida base para la destrucción de antagonismos.

Y saltando de las Comités de Casa a los de Sección, Barriada, Sector y Central será posible establecer una convivencia entre todos los trabajadores para aunar es- fuerzos en favor de una sociedad más justa, más humana que la que tan abruma- damente pesaba sobre nosotros, por cuya destrucción luchamos sin regateo de sangre ni de sacrificios en este Madrid, vanguardia de la España antifascista.

## LOS PORTEROS

La Junta directiva del Sindicato de Por- teros de Madrid se dirige una vez más a los no asociados para que, a la mayor bre- vedad, pidan su ingreso en esta entidad, por ser la única que controla la profesión, y al finalizar el mes de enero no ha- bido el ingreso, se le considerará co- sasafecto a la causa proletaria.

El Sindicato de Por- teros de su afilia- ción a una subscripción, ventados Socialistas adquisición del nuevo idad la cabeza con

eros y simpatizantes

El y el

El y el

El y el

El y el

# CARICATURAS DE LA SEMANA



HITLER AÑADE COMBUSTIBLE A LA HOGUERA DE ESPAÑA (De «Pravda», de Leningrado.)



ALEMANIA Y SUS AMIGOS SIQUEN EMPERADOS EN MODIFICAR EL MAPA DE EUROPA (De «Pravda», de Leningrado.)



LOS NUEVOS SISIFOS

Ayuntamiento de Madrid

## EL COMITE DE VECINOS

# CALLEJEANDO

## !MALDITAS "COLAS"!

Para ir a la Junta de Defensa hay que tomar un tranvía disco 49, según nos asegura un empleado de la Compañía,

Pues nosotros, creyendo que por todas partes se va a Roma, nos subimos en un 48, y, claro, cuando nos damos cuenta estamos en la plaza de Olavide, muy distantes del punto donde nos reclamaban unas preguntas aclaratorias al decreto de Evacuación forzosa.

Ya en la mencionada plaza, en la que existe un mercado muy coquetón, levanta- do gracias a los desvelos de aquel chamberlero ilustre, edil perpetuo de nuestro Consejo, que se llamó en vida don Fulgencio de Miguel (el buen don «Fulgencio»).

Centenares de almas rodean el merca- do, que parece, visto desde la calle de Trafalgar, una placita de toros provin- ciana en día de corrida.

Queremos conocer la causa de esa aglo- meración antes de ir a la busca del 49 y rectificar nuestro error.

Sin darnos cuenta estamos formando parte de una «cola», y de ahí que se nos acerque una viejecita, que nos pregunta: «¿Qué «dan»?

La miramos un tanto extrañados. Nos parece su interrogante un poco absurdo. No hallamos respuesta adecuada. Gracias a la intervención de una buena moza, que tenemos delante, salimos del apuro.

sus lamentaciones, protesta de que tod- lo bueno se lo lleven a los frentes par- que de nada falte a nuestros soldados. Entonces, lleno de ira, interviene el hom- bre:

—¡Así debe hacerse! Primero, ellos; lue- go, lo que quede para los demás. ¡Si hu- bieran hecho lo mismo con nosotros cuando África sería hoy un hombre útil!

—¿Qué hicieron entonces?—le dice Va- lentina.

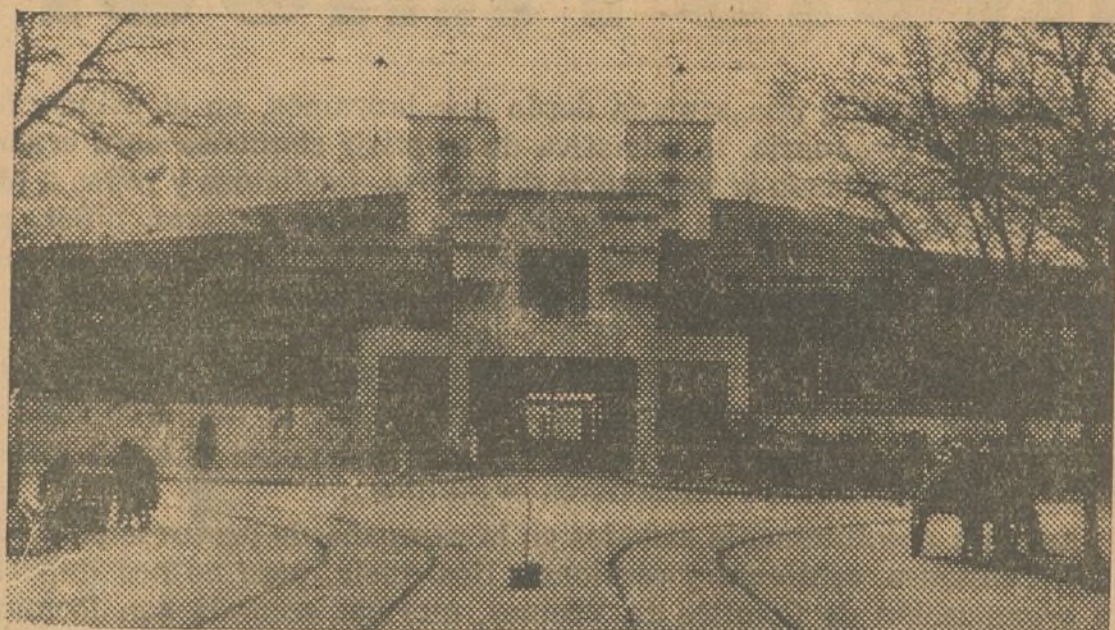
—¡Vale más no acordarse! Como «agua- llo» no se ha conocido nada. ¡Cinco días estuvimos sin probar bocado cuando la toma del barranco del Lobo, y al sexto nos dieron un pan duro y una lata de sardinas, que tuvimos que atrá con pin- dras. ¡Eso el que se atrevió a comerla! Que la mayoría nos quedamos dormi- dos con la ración entre las manos, muertos de fatiga. Entonces sobraba aquí de todo...

—¡Las guerras son así!—añade la seño- ra Petra.

—¿Qué guerras? Aquello no era una gue- rra. Nadie queríamos ir. ¿Qué nos habían hecho? Pero había que defender los egoi- smos del capitalismo. ¡Esas minas del Rif! Y vencimos, digan lo que quieran. ¡Si en vez de pelear por «aquello» hubiera- sido por ESTO!...

—Pero nosotros venceremos también, ¿verdad, usted?

—Sí, venceremos; pero para ello es me- nester menos «cofillos» y más entusias- mo. No todo es estómago en el cuerpo. Y si su yerno tiene que estar a las tres en la oficina y no ha comido, que se con-



—Es la costumbre. Ya sabemos que na- da tienen que darnos si no lo pagamos. Es como nos entendamos en las «colas». Mire, señora Petra—la informa—: dicen que habrá repollos, coliflores, patatas y pescado; pero «entodavía» no ha «llegao» el género.

—¡Si son las once, Valentina! ¡No te había visto! ¡Cada día veo menos!

—¿Y qué más tiene la hora? Ayer di- ron menos y más tarde. ¡Es que son us- tedes «mu» impacientes!

—¡Yo no, hija! Es mi Carmen. Ya sa- bes que su marido viene a la una y me- dia y tiene que estar a las tres otra vez en la oficina. ¡Es cumplidor como el sol!

—¡Si no la digo que no lo sea. Pero cuando no nos despachan antes será por- que no «pué» ser. Poco tienen que pre- gionar la mercancía. ¡Bien vendido tie- nen lo que traigan, sea lo que sea!...

A los pocos momentos de comenzar este diálogo pidió «la vez» a la vieja un hom- bre de barba descuidada, pelo canoso, gabán raído y aspecto enfermizo.

Las mujeres siguen hablando. Intenta- mos marcharnos, cuando la anciana, en

suele pensando que los nuestros pelean por ser libres y no carecer de nada un día no muy lejano.

De esta forma, con estas intransigen- cias, con estos gritos e insultos en las «colas», desprestigiando a los gobernantes, no se consigue otra cosa que dar un arma más al enemigo, a ese enemi- go que si, por desgracia, llegase ese día para nosotros, caeríamos de todo, aunque lo hubiese en abundancia.

—¿Quién eres?—le dice Valentina.

—Soy el pueblo sano, que lleva las he- ridas abiertas aún, a pesar de los años transcurridos; que os pide valor y con- fianza, mucha confianza, en los hombres sobre los que pesan los problemas de nuestra Patria...

Se oye un griterío ensordecedor. Aca- ban de llegar tres camiones con mercan- cías. Una multitud se lanza sobre las puertas de entrada al mercado; sólo nues- tros personajes permanecen impassibles. ¡Y es que la voz del pueblo sano es muy necesaria en estos momentos!

EVELIO

## Los riesgos de incendio

# El benemérito Cuerpo de Bomberos

Madrileños: ¿Os habéis dado cuenta del abrumador y arriesgado trabajo que pesa sobre el benemérito Cuerpo de Bom- beros? ¿Sabéis lo que significa su verti- ginosa marcha? ¿No os ha estremecido en las altas horas de la noche el son de la campana que pide paso?

Entonces, ¿por qué nuestra indiferente actitud?

EL COMITE DE VECINOS, portavoz de la opinión de los vecinos madrileños, os propone regalar al heroico Cuerpo de Bomberos una bandera que lleve por le- yenda: «Los madrileños que estábamos aquí cuando la canalla fascista incen- diaba nuestras casas». Por fecha: «Mu- chos días de alevosos asesinatos...»

Y, simultáneamente, hacer una rela- ción de los huérfanos del nunca bastan- te elogiado Cuerpo para testimoniarles la más entusiasta y eficaz adhesión fra- ternal.

Y ya que tocamos un tema de tan pal- pitante actualidad, ¿no será llegado el momento de pensar en la conveniencia de proveer a todas las fincas urbanas de extintores de incendios?

Bien está que los tradicionalistas ca- seros no se preocupen de los perjuicios que supone para los inquilinos un in- cendio. Ellos se cubren con la póliza de seguros. Los inquilinos, según costum- bre, padecen y se aguantan.

Pero en las casas incautadas por el Estado no cabe esa resignación fatalis- ta, pues hay que suponer que cuando se ha erigido en administrador de la pro- piedad urbana fasciosa o abandonada será para imprimirle nuevos rumbos en armonía con las aspiraciones de una ma- yor equidad social. Si el Estado va a ser simplemente un vulgar y hasta com- minatorio recaudador de alquileres, nos parece que los Comités de Vecinos ten- drán que pensar en otras posibilidades; y nada digamos de los partidos políti- cos. ¿Probamos a adoptar a todas las casas de aparatos extintores de incen- dios? ¿O cuando surjan siniestros nos resignamos a que los vecinos y sol- dados abren la puerta y nos sacan a la calle?

## Un artículo de Caminero

# Los Sindicatos y la política

Mientras se hallan enfrascados uno y otros grupos en la «confusión» un ta- to bizantina de si los Sindicatos debien o no encuadrarse en el marco de la política, la guerra sigue su curso feroz e implacable. La retaguardia tiene, entri- tanto, sus sorpresas, y ésta es una de las más desconcertantes.

Pero después del bien intencionado artículo de Francisco Caminero —el con- sejero de Frenes—, el tema ha quedado ya agotado y exhausto de tal suerte que ya no puede resucitar hasta que la guerra acabe.

El hombre, como trabajador, sólo debe y puede estar sometido a la disciplina del trabajo y, por tanto, a las organizaciones que para el ejercicio del mismo cree, du- rante las horas en que las necesidades de la colectividad le exijan el cumplimiento de esa función. Fuera de ellas, puede y debe quedar libre. Y puede y debe tener derecho a pensar fuera de la órbita de trabajo y a darse la organización que juz- gue más acertada para administrarse el usufructo de ese trabajo que como trabajador ha realizado. En síntesis, para adminis- trar el bien común. Ese es el aspecto po- lítico de la vida. Esa es la política: la ad- ministración de la cosa pública y su orga- nización, la que le garantiza al individuo el cumplimiento por todos de las normas de convivencia establecidas y el disfrute libre del producto de su trabajo.

Eso ha escrito Caminero, que durante su paso por la Consejería de Evacuación impulsó la ayuda de los Comités de Vecinos, entendiendo que nadie debe de negar que el aspecto más fundamen- tal de la vida, el humano, es eminentemente político. Con lo que estamos en absoluto conformes.

El Comité de Vecinos debe es- tar en todos los pisos de todas las casas de Madrid. De la di- fusión que alcance nuestro se- manario depende en gran parte



# EL TEATRO Y EL CINE

Poco fecunda revolución aquella que no alcanza a renovar el perfil social en su expresividad. La expresión traduce los estados íntimos de conciencia y es el camino que nos conduce unos hombres a los otros. Entre los valores vivos con que las sociedades pasadas nos atestiguan sus modos de existir con elocuencia, está el arte en general y, sobre todo, el espectáculo, el teatro.

Pocas veces en la Historia se habrá producido un teatro más vacío y frío, más de señorito ocioso y frívolo, que el de estos últimos años. «Cine» y teatro eran por estas tierras el exponente de una sociedad trivial, sin intereses hondos ni verdades profundas que proclamar. ¡Como si en su seno no hubiera problemas candentes, preocupaciones angustiosas, doctrinas que aleccionar, devorados estímulos que despertar! Un teatro envilecido que envilecía, que apelaba a estimular todo lo más bajo, que vivía de la falsedad del reclamo, del favor y la intriga. Política y teatro eran quizá lo más podrido y de baja estatura que se daba, entre lo podrido y miserable que guisaba esta sociedad, más confiada que alegre, más egoísta que confiada.

Por ello nos ha producido una dolorosa sorpresa al ver en estos días adelantos resucitar antes que otro ese género de espectáculo de las revistas, que huelen a prostíbulo distinguido. ¡No, eso no debe ni puede ser! Y no hay que confundirse; no se trata de moralidad gamboña y aburgue-

sada; nada de eso. Nadie tanto como nosotros anhelamos la renovación de la falsa decencia y de los buenos modales aparentes por una auténtica y profunda convicción, por una verdad desnuda y sin velos. En nombre de ella protestamos de aquello. Acostumbrémonos a mirar cara a cara, sin tapujos ni rodeos, el bien o el mal, donde quiera que estén, como quiera que sean. Por lo mismo no favorezcamos las formas encubiertas y envenenadas de la prostitución, en cuyo fondo late la vieja conveniencia de esclavitud a la mujer para regodeo y placer del que a paga y desprecia. Aires de belleza, de salud y plena conciencia de un vivir libre tienen que comenzar a circular por todos los ámbitos. El teatro es y será una de las escuelas más eficaces de cultura y formación social; no recalcamos en lo menos limpio y saludable que el teatro nos ofrecía.

El «cine» nos está dando en Madrid un ejemplo de buena enseñanza (de ello ya hablaremos en días próximos), que el teatro, que los teatros no lo olviden; no vuelvan a ser fácil presa de desaprensivos. Hundamos para siempre la práctica y teoría de todo por el dinero, venga de donde venga. Sólo es digno lo que es útil y conveniente para toda la sociedad. La bondad del producto es el lema que debe prevalecer, que no los intereses económicos de Empresas.

UN ESPECTADOR



Es TITANES DEL POLO un poema del esfuerzo y la audacia del hombre en lucha victoriosa, aunque no exenta de dramatismo, con la Naturaleza indomable. Pocas veces ha sorprendido la cámara cinematográfica con tanta veracidad y arte paisajes y ambientes más propios de novela de aventuras y de ensueño que de realidad vivida, y este precisamente es el mayor atractivo de TITANES DEL POLO: hacernos vivir durante hora y media emociones, paisajes y aventuras que, a no ser por el prodigio del arte cinematográfico, no hubiéramos visto nunca.



En LA LINEA GENERAL se ve la nueva Rusia, grande, esperanzada y optimista, que resurge después de la revolución. LA LINEA GENERAL es el canto más soberbio que se ha entonado en imágenes al Plan Quinquenal.

## PARA HOY

SECCIONES COOPERATIVA OBRERA CINEMATOGRAFICA Y DE ESPECTACULO. LOS PUBLICOS. AGIO DE LA MUSICA. — Todos los días, a las 3,15 y 5 tarde, Caramazón el niño (un film basado en la obra de Dostoievski). — Todos los días, a las 3,15 y 5 tarde, El mundo cambia (de Paul Muni). — Todos los días, a las 3,15 y 5 tarde, vibrante película Pelirrojo (por el actor Robert Lyman). — (Vallecas). — Todos los días, a las 3,15 y 5 tarde, el film ruso Titanes del Polo.

INGLES de San Bernardo, número 2.

## Instrucciones para los Comités de Vecinos en relación con la evacuación de Madrid

Los pisos del personal evacuado en virtud de la disposición de la Junta Delegada de Defensa fecha 9 de los corrientes serán precintados por los respectivos Comités de Vecinos y sellados con el de la Comisaría correspondiente y con el de esta Delegación. La vigilancia de los mismos queda encomendada al Comité de Vecinos, que deberá dar cuenta inmediata, bajo su más estricta responsabilidad, a la Comisaría correspondiente de cualquier alteración o incidencia referente a los mismos.

# COSAS MUNICIPALES

## LA SESION DEL VIERNES 15

Muy temprano, por haberlo solicitado de la Alcaldía con anterioridad Trifón Gómez, comenzó la sesión.

La presidió Fabián Talanquer, porque nuestro alcalde interino, Cayetano Redondo, está en Jijona cumpliendo deberes familiares.

El secretario dió lectura a los siguientes dictámenes:

Decreto de la Alcaldía-Presidencia proponiendo, de conformidad con lo informado por la Asesoría jurídica, se estime el recurso de reposición entablado contra acuerdo del Consejo Especial de Cultura Primaria, que obligó al propietario de la casa número 24 de la calle de San Cosme al pago de la indemnización por vivienda a la maestra de la escuela de niñas establecida en dicho inmueble.

### Hacienda:

Proponiendo la aprobación de la cuenta, rendida por la Administración de Rentas, de la administración del «Boletín del Ayuntamiento de Madrid» durante el tercer trimestre del ejercicio de 1936.

### Ensanche:

Proponiendo la concesión de licencia para construir una finca en el solar número 6 de la calle de Miguel Angel.

### Gobernación:

Proponiendo se declare como producido por actos de guerra el fallecimiento de un operario del Servicio de Limpie-

zas, otorgando a sus familiares la pensión especial correspondiente en las condiciones que determina el acuerdo municipal de 4 de diciembre último.

Proponiendo se conceptúen como fallecidos por actos de guerra a dos conductores de talleres generales, otorgando a sus familiares la pensión especial correspondiente en las condiciones que establece el acuerdo municipal de 4 de diciembre último, y que se ratifique la cesantía de un ingeniero municipal.

Proponiendo se aclare el acuerdo municipal de 4 de diciembre último, en el sentido de exceptuar de sus beneficios a los familiares de los bomberos fallecidos en actos del servicio, a quienes se aplicarán los derechos que establece el vigente reglamento del Cuerpo, subsistiendo los beneficios del mencionado acuerdo para los que fallezcan por actos de guerra.

Proponiendo que, con cargo al capítulo de Imprevistos del vigente presupuesto, se satisfaga la suma de 785 pesetas, importe de los gastos que originó la adopción de medidas para defensa de los objetos artísticos de propiedad municipal contra los efectos de los bombardeos.

Todos fueron aprobados sin la menor objeción.

Acto continuo se dió por terminada la sesión, cuya duración fué de siete minutos.

VECINOS DE MADRID: Vuestro semanario EL COMITE DE VECINOS debe estar en todos los hogares madrileños.

# INGENUAMENTE RECONOCIDOS

—Oye, dame un kilo más de carne.  
—Toma.  
—Oye, dame otro kilo más de azúcar.  
—Toma.  
—Oye, dame otro kilo más de...  
—¿Sabes lo que te digo? Que me estás resultando un «voluntario».

En la «cola»:  
—Tú no me amenazas a mí, porque yo no tengo miedo ni de Hitler.

Toda la Prensa da cuenta alborozadamente de que el P. E. N. Club renuncia a reunirse en Roma.  
Bueno. ¿Y qué?

Esos lechuguinos literatueros se han formado casi todos en Berlín, y son retoños de la Junta para Ampliación de Estudios, que ha huido toda ella. Vamos a ver si nos damos cuenta, al fin, de quién es cada uno.

Ahora que se está haciendo obligatoria la evacuación de las mujeres, en el teatro Martín representan, como en los años «felices», de la burguesía, «Mujeres de fuego».

UN PETIT COMITE

## El diario y eficaz contacto con la opinión pública madrileña

El Comité Central de Comisiones de Casas, los Comités de Sector, los Comités de Barriada, Sección y de Vecinos actúan estrechamente unidos, bajo normas democráticas que muy pocas organizaciones políticas pueden igualar.

Quizá en los momentos actuales los Comités de Vecinos son la única organización civil rápidamente movilizable. Desde luego, es la única capacitada para pulsar la opinión pública madrileña. Entonces se nos ocurre preguntar: ¿Debe olvidarse cuando hay que dictar disposiciones trascendentales para Madrid?

El Comisariado general de Guerra (Subcomisariado de Propaganda) nos remite la carta que copiamos a continuación, y que agradecemos profundamente.

Madrid, 14 de enero de 1937.

Camaradas del COMITE DE VECINOS: Salud.

A su debido tiempo fué en nuestro poder el periódico, del cual se recibieron unos millares, los cuales inmediatamente fueron repartidos profusamente por todos los frentes de lucha contra el fascismo.

Examinado el semanario, hemos sacado de él grata impresión. Nos parece admirable y su contenido está lleno de esperanzas.

De aquí que, dada la oportunidad en su aparición, le auguremos éxitos rotundos y estamos interesados en no dejar de recibirlo, por ser en estos momentos de mucha utilidad, ya que al remitirlo a los frentes de lucha ven los camaradas combatientes que en la retaguardia se labora sin descanso tratando de dar solución a los problemas que la cruel lucha nos plantea.

Por todo lo expuesto, esperamos que el próximo número, de ser posible, sea aumentado en cantidad, en la seguridad de que cuantos nos enviéis serán aprovechados.

Nada más, camaradas. Contad con nuestro incondicional apoyo moral y tened la seguridad absoluta de que seremos unos entusiastas propagandistas.

Recibid nuestro fraternal saludo antifascista.

Advertimos a nuestros subscriptores que hasta el próximo número no se les servirá «El Comité de Vecinos» en sus respectivos domicilios.

Anunciantes: Este semanario, que nace para encauzar y resolver los problemas que afectan a todos los vecinos, os invita a que nos déis preferencia en vuestra publicidad comercial.



ROMPIMIENTO AMOROSO, por Augusto.

—Adólfite!... Perdona que no te haga caso... por ahora... pero me llama... Ayuntamiento de Madrid

# CREACION DEL COMITE DE CASAS

Entre los muchos organismos creados en estos momentos de convulsión bélica, uno de los más perfectos y de mayor aportación de utilidad es el Comité Central de Comisiones de Casas.

La gran labor llevada a cabo desde el corto periodo de su creación hace pensar en que, conforme la vida se vaya normalizando, este organismo será, quizá, el más capaz de atender las necesidades de la nación.

Hay que conocer las normas establecidas en su reglamento general y la labor realizada en tan breve tiempo para darse una idea del alcance de este organismo.

Hasta el presente, el problema de la vivienda ha sido algo que revelaba el espíritu justo del alma popular. Dueños absolutos los propietarios de las fincas, metían en ellas a quienes deseaban; elevaban a capricho el precio del alquiler, sangrando al trabajador modesto; desahuciaban por el retraso de unos días en el pago a quien no era del agrado de ellos o no se adaptaba a su modo de pensar, y, en síntesis, hacían de la vivienda, que debía estar al alcance de todos, un sucio negocio que permitía el que muchas familias pasaran la noche a la intemperie, mientras centenares de palacios se hallaban totalmente desahucados.

Hoy, todo este dolor producido por la ambición y egoísmo de unos hombres que se creían dueños y señores de todo en perjuicio de los demás ha desaparecido.

El Comité Central de Comisiones de Casas, con su red de organismos perfecta-

mente encauzados y controlados, cortará de raíz todos estos males y procurará que, en adelante, la vivienda responda a una necesidad de higiene, de economía y de utilidad general.

Con el funcionamiento de este organismo habrá desaparecido un robo descarado, que en bien de unos centenares de vividores sangraba a la nación. Porque ya no será el burgués el que realice obras para sacarle el mayor producto posible, y que cuando le convenia edificaba y cuando no guardaba el dinero entre sus uñas de avaro. Ahora serán los trabajadores, encuadrados en los Comités de Vecinos, reunidos en plenos de Sección, de Barriada y de Sector, los que tomarán acuerdos sobre lo que más conviene al vecindario de una población, y el Comité Central procurará darles solución inmediata. Y será entonces cuando se construirán viviendas salubres y económicas; cuando no faltará la luz ni el agua en ningún piso; cuando toda vivienda dispondrá de casa en condiciones dignas de habitar y cuando familias necesitadas no se verán ante el bochorno de estancias —en pleno invierno— en medio de una calle, muertas de frío, por no contar con unas vilís pesetas para alquilar un semisolar.

Podrá decir mucho sobre la gran labor a realizar por esta organización de matriz económica-administrativa. Pro recordando la infinidad de asuntos tratar, también de mucho interés, prefiero terminar y continuar este trabajo otro día.

Antonio CASTILLEJO



LAS COSAS DE «PEPITO», por Vaguería.

PEPITO.—¡Papá! ¡Papá! ¿me das una peseta, la llevo a la subscripción de camiones del Comité de Casas, y, además, te dejo dormir.

## Ansias bautismales

### Aquella vieja calle...

El plausible deseo de perpetuar los nombres y hazañas de nuestros héroes combatientes ha despertado unos afanes de emulación bautismal dignos de razonada ordenación. Caen nombres de calles bajo la acción antojadiza de unos cuantos que disponen de escaleras, pasquines y tiempo!

Proceden porque sí, sin saber el significado del nombre, y, quizá, sin saber también si el homenaje que se pretende rendir al héroe se sintoniza en calle adecuada.

Desde luego, estamos conformes en que no debe dejarse para mañana la supresión de muchos nombres de calles

para reemplazarlos por los de nuestros héroes populares. Pero ordenadamente, para no cometer injusticias ni caer en el caos.

Repasando la guía vemos la fecundidad del santoral. Madrid callejero parece el pálido registro del Romano Pontífice, amigo entrañable de ese individuo llamado Franco.

Madrid, pese a los años de República, ofrece una prodigalidad magnífica en calles santas, como no tiene ninguna capital de las Repúblicas americanas, y aunque no son momentos de entretenerse en fruslerías, como quiera que ya actúan numerosos espontáneos, proponemos: Que se corten esas iniciativas esporádicas o que se cree una Comisión oficial encargada de recogerlas, a los zarzales y, en definitiva, reformar los nombres del callejero, evitando el lío que se olfatea.

# EL COMITÉ DE VECINOS

SEMANARIO EDITADO POR EL COMITE CENTRAL DE COMISIONES DE CASAS

## BOLETIN DE SUBSCRIPCION

Nombre .....  
calle ..... núm. .... piso .....  
Importe de la subscripción trimestral, pesetas 1,75. Firma, .....

Este boletín puede entregarse en cualquiera de los sectores siguientes:  
Sector número 1.—Buenavista-Congreso.—O'Donnell, 26, teléfono 56442.  
Sector número 2.—Hospicio-Centro.—Hortaleza, 106, teléfono 33098.  
Sector número 3.—Chamberí.—Raimundo Lullio, 5, teléfono 40496.  
Sector número 4.—Universidad.—Glorieta de San Bernardo, 3, teléfono 3.  
Sector número 5.—Cnato Caminos-Chamartín.—Bravo Murillo, 125, teléfono 11732.  
Sector número 6.—Hospital-Congreso.—Ruertas, 11, teléfono 11732.  
Sector número 7.—Inclusa-Latina.—Colegiata, 4, teléfono 74216.  
Sector número 8.—Guindalera-Prosperidad.—Lozano, 5, teléfono 50937.  
Sector número 9.—Ventas-Canillas.—Carretera de Aragón, 129, teléfono 50109.  
Sector número 10.—Vallecas.—Avenida de la República, 20, teléfono 75431.  
Sector número 11.—Palacio.—San Bernardo, 19.

LOS VECINOS DE MADRID TIENEN ACUERDO

Grandes propagandas



# EL COMITÉ DE VECINOS

## LA ÚLTIMA MORADA DE MORRAL

El ejemplo de la casucha que se conserva altiva y fuerte



### TODOS MENOS ELLA

El estrépito de las bombas que la canalla fascista caen enhiestos palacios de los servicios de todas las autocarías, caen hoteles y chalets, fueron refugios ruidosos el viento y del desmoronamiento, caen casas enteras a las que no les defendían ni el negrozo armazón de hierro ni los helados aredores de cemento. Se horada la piedra al choque brutal de la metralla, resquebrajando el suelo como en un monstruoso terremoto. Se incendian las eras, se daban en los bosques, se venenaban las fuentes y los lagos... Todo cae, todo se derrumba... menos aquella casucha humilde, recogida, silenciosa, escondida entre jarales y arbustos raquíticos, cerca de la que han padecido. Yo la he visto otra vez, de nuevo, y no me canso de verla nunca. No es ni hasta la de unos meses, bueyes y ovejas... casucha cualquiera: es un refugio campestre; es como un toril apuesto; es como una caseta que se teme vaya a volar un día de ventisca. Mientras todo cae, aquella armazón de viejas y corroídas tablas que tapiza el musgo se conserva airosa, cual un reto a todo y a todos. Porque aquella casucha, de la que huyen hasta los pájaros, sirvió de refugio y escondite a Mateo Morral. Y en aquella casucha le mataron unos guardas jurados. Y allí, la cabeza en el dintel y los pies hollando la hierba, estuvo un día entero el cadáver de Mateo Morral, el anarquista glorioso.

### A LA BUSCA

El hecho estremeció al mundo entero. El rey, ya en plena tisis y corroído por el mal que hizo apuesto al sombrío Felipe II, matrimonialmente aquella mañana histórica—con una mujer que había de heredar la maldición de su suegra, la de los tristes destinos—. Ella venía de los países de bruma, y como todas las aristócratas, no había tenido inconveniente alguno en renegar de su religión protestante para abrazar, alzada, la religión católica, en cuyos pliegues ya se ahogaba su catolicismo prometido. Sangre inglesa y sangre germana en sus venas, no podía hallarse bien con la sangre austriaca de Alfonso, que tenía también sangre de la gallofa y de los chalanos. Pero había que dar herederos a la corona, fuese como fuese; y aquella mañana de sol, tan española, Mateo Morral, el anarquista soñador y blucinado, lanzó un balcón de la calle Mayor, y al paso de la comitiva refulgente y odiosa, arrojó una bomba que había de matar a unos papanatas y había de dejar illesos al plebético y a la reina fría y desdenosa. Prensa «republicana» compadeció a la «dama», a esa mujer que tantas desgracias había de traer y que constituyó después el hazmerreír de las Cortes españolas. Ayasos con blasones, el duque de Tovar, célebre por sus tacañerías, que le veían de familia, pues era hermano del conde de Romanones, ofreció alta suma a aquel que diese una pista por la que se viniese en conocimiento de quién o quiénes eran los autores del vil atentado. Llegó a ampliar la pista para el caso que alguien señalase el sitio donde se refugiase el terrorista. Esta fue la nota cómica de la época, como se verá ahora.

### LA CAZA DEL HOMBRE

Madrid estaba atestado de anarquistas, que vinieron desde Barcelona huyendo del proceso de Montjuich. Francisco Ferrer era todavía respetado, pero la guapa y elegante Soledad Villafranca, tuvo que hospedarlos en Madrid, por cierto en el hotel París. La caza, pues, del autor del atentado era rabiosa, incansable, cruel. Las cárceles y las comisarias estaban repletas de supuestos «autores», y eran tantos, que empleados en lanzar una bomba cada uno, hubiesen acabado con la población madrileña...

El autor se descubrió, al fin, después de cerca de una quincena de pesquisas. Un guarda jurado que paseaba su aburrimiento, en la tarea de descubrir un hambriento que anduviese por el coto, poniendo trampas para la caza, aconsejó que poder llevar a su hogar. Al guarda jurado le pagaban para eso, y eso le daban una relictente escopeta, un cinturón de cartuchos, una bota muy bordada de clavos, unas polainas y un sombrero de cazador flamantés. Por eso mismo disparó, con tan mala suerte, que el cazador lo cazó a él con un tiro. Pero como los lobos no van nunca solos, dos o tres guardas surgieron de entre las matas (el amo era espléndido en la misión de los guardas de mantener el orden y de la propiedad) y tiraron a matar, y mataron, y eso les pagaban.

El cazador furtivo resultó ser Mateo Morral, el autor tan buscado y por cuya muerte el duque de Tovar había ofrecido un premio. La ironía fue ésta: que se ocultaba en Torrejón de Ardoz, en la célebre finca propiedad del duque de Tovar, y a la que éste iba, invariablemente, todas las mañanas a fraguar sus planes, a ver su ganadería, a cazar liebres. El día antes del resonante «descubrimiento» Alfonso había estado allí para regodearse con unas postales sicalpíticas que al duque le habían traído de Berlín, y que constituían el último adelanto de la fascista.

Y quiso también la ironía, maestra de la Historia, que a pretexto de que había matado el guarda jurado perdiguero, la viuda y los hijos se quedasen sin cobrar el premio, y, por tanto, sin tener qué comer. Que así pagaba esa gente a quien servían...

### EL EJEMPLO DE LO HUMILDE

La casucha en donde mataron a Morral. Sigue enhiesta y apartada. El palacio del duque de Tovar—calle Montes de Oca—actividades antifascistas. Mateo Morral lanzaría sollozos de hambre se conserva en la finca. Los han caído destrozados por la metralla faciosa. Los bluses enviados desde el campo rebelde, un cuartel, del hotel de París, en que vivió aquella y majestuosa Soledad Villafranca...

### EL MILICIANO DESCONOCIDO

Las ropas enviadas por la U. R. S. S.

## Gran festival en el cine Salamanca

Ayer, sábado, a las diez de la mañana, se celebró en el cine Salamanca un grandioso festival, en el que se hizo la entrega oficial de las ropas donadas por el Gobierno de la Unión Soviética a los niños españoles. Asistieron al acto las personalidades que se encuentran en Madrid y buen número de invitados de otras provincias españolas.

Se proyectaron dos documentales soviéticos: «Estamos con vosotros» y «Juventud triunfante», actuando a continuación dos graciosísimos clowns y la banda musical del 5.º Regimiento, que con su pericia probada ejecutó diversos himnos proletarios, que fueron acompañados por el público y por una lucida representación de pioneros, que dieron con sus voces infantiles la nota más agradable del acto.

En la segunda parte se hizo la entrega oficial de las ropas por un representante de la Junta de Defensa de Madrid, haciéndose cargo de ellas y contestando en nombre de la Comisión distribuidora, integrada por el COMITÉ CENTRAL DE COMISIONES DE CASAS, S. R. I., JUNTA DELEGADA DE DEFENSA DE MADRID, HOSPITALES Y GUARDERÍAS INFANTILES, el camarada Silva, haciendo entrega acto seguido al representante soviético de un artístico pergamino, en el que se lee: «Los niños españoles y la Comisión distribuidora de las ropas enviadas por la U. R. S. S., al camarada Rosenberg, representante del gran pueblo ruso, paladín de toda causa justa, antorcha que ilumina de Libertad, Trabajo y Amor a la Humanidad.»

Hicieron uso de la palabra diversos oradores, destacando la actuación de un pionero, que con visible emoción leyó las siguientes cuartillas:

«Camarada embajador: Yo quisiera que mi voz débil, propia de mi edad, adquiriese tonalidades de coloso para expresar cuánto es el agradecimiento de nosotros, los niños españoles, por vuestro generoso envío de ropas y calzado. Gracias a ese pueblo inmenso que representáis, la U. R. S. S., el frío intenso de este invierno madrileño, agravado por las penalidades a que nos llevaron un puñado de traidores al servicio de los imperialistas, encontrará el abrigo necesario para nuestros ateridos cuerpos. Ellos, los traidores, envían a sus lacayos armas y metralla con que acabar con nosotros, que representamos el mañana feliz de amor y trabajo. Vosotros, en contraste, nos enviáis objetos prácticos que hagan menos dolorosa la situación criminal a que nos llevó su ambiciosa ceguera. Vuestro recuerdo para los niños españoles es éste. El de ellos, metralla, bombas y aviones con que exterminarnos, y con las que tantos de nosotros quedaremos huérfanos e inútiles. Ellos, que siempre fueron inútiles, puede que no comprendan el horror de la frase. Nosotros, sí. La España que seremos si la comprende, y ve en cada miembro perdido un diente menos en la gran rueda que forjará para todos un pueblo en el que podáis contemplaros, camarada embajador, como ante un espejo cristalinio.

Por eso, yo os digo: Decid a vuestro pueblo lo inmenso que es nuestro agradecimiento, lo grande que es el cariño de los niños de la España en lucha hacia sus hermanos de la Rusia victoriosa. Y decidles también que esas ropas que enviáis no sólo abrigan nuestro cuerpo, sino que dan tal aliento, tanto calor a nuestros pechos y a nuestros corazones, que han de ser el crisol del que surgirá el Iris que irá a unirse con vosotros a través de esta Europa caduca que agoniza.»



Hay domingo en el teatro Popular, le será entregada esta placa al general Mangada.



LOS MADRILEÑOS

después de la acción de un obús.—2. Un incendio producido por la Aviación.—3. Víctimas inocentes. 4. El mercado del Carmen.—5. La Maternidad, ardiendo.—6. La calle de Preciados, bombardeada.

«Y del mismo modo que los Comités de Casas y de Calles han prestado una colaboración valiosa en las evacuaciones y alojamientos, pueden hacerlo en el problema del abastecimiento.»

(De «Mundo Gráfico».)

## IMPORTANTÍSIMO

Los Comités de Vecinos y Unión Radio

Todos los inquilinos deben escuchar diariamente el boletín oral de los Comités de Vecinos, controlados por el Comité Central de Comisiones de Casas, que transmitimos por Unión Radio a las tres y media de la tarde y diez de la noche, como anexo del diario hablado «La Palabra».

## Carta abierta al buen compañero delegado de Prensa y Propaganda de la Junta Delegada de Defensa

Las acertadas y oportunas declaraciones hechas por usted a la Prensa sobre apertura y funcionamiento de espectáculos nos animan a presentarle unas sugerencias en nombre de millares de lectores desvalidos.

Las mujeres y niños que, desahogados, tuvieron que abandonar sus hogares en la provocadora marcha sobre Madrid de las hordas facciosas; las familias privadas de hogar por los piratas del aire, ¿no tienen derecho a una indemnización? ¿No podrían también crearse pequeñas bolsas a favor de los que han de evacuar Madrid, privados de todo recurso? Entonces, ¿cabe mejor inversión de las utilidades que reporten los espectáculos públicos?

Por lo que respecta a Madrid, los Comités de Vecinos no podemos dudar de que usted nos prestará su valioso apoyo.

¡Que los señores de la prensa y de la propaganda de la Junta Delegada de Defensa sepan que los Comités de Vecinos están con usted!

## Con muchísimo respeto

En Madrid, en los momentos presentes, la única organización capacitada para pulsar rápida y eficazmente la opinión pública, e incluso para orientar a los Comités de Vecinos.

¿Será mucho pedir que se adscriba al asesoramiento de los Comités de Vecinos antes de dictar disposiciones que dificulten la realización práctica?

Por ejemplo: el problema de la evacuación obligatoria. ¿Quién podrá escribir?

Imprenta Madera.